



Mujer, madre y traductora: los desafíos de la maternidad y el ejercicio profesional



Maternidad y traducción fue el eje de la mesa que convocó a veinticinco matriculadas para compartir experiencias laborales que ocurren en paralelo con embarazos, cuidados, acompañamientos, crianza en general de los hijos. Se trató de «compartir la problemática, hablar de lo que nos sucede y de lo que sentimos».

| Por las traductoras públicas Carina Barres, miembro del Tribunal de Conducta, y Mariana Costa, miembro del Consejo Directivo

Con la moderación del licenciado Héctor Pavón, el 29 de octubre se realizó una charla-debate en la que las traductoras públicas Mariana Costa —como madre de dos niñas pequeñas—, Carina Barres y Rosana Iriarte —como madres de adolescentes—, Ingrid van Muylem —quien fue madre hace menos de un año— y Claudia Goldman —como madre y abuela— compartieron sus experiencias como disparador para el debate, con las vivencias que sumaron las participantes, quienes se animaron a contar sus realidades, sus miedos, sus incertidumbres y también sus certezas.

Partimos desde la decisión de cada una de ser madre y formar una familia, que, en algunos casos, estuvo siempre presente y, en otros, fue una realidad no planeada. Una idea común fue que nunca resultó fácil ser madre y

desarrollar una profesión de manera sostenida, teniendo muchas veces que dejar de lado propuestas profesionales o trabajar en horarios atípicos, para cumplir con todas las obligaciones que nuestro rol exige. Más allá de las diferentes experiencias y realidades, muchas coincidieron en que el trabajo como traductoras independientes les permitió estar presentes en todos los aspectos de las vidas de sus hijos, lo que, de otro modo, hubiera sido mucho más difícil o prácticamente imposible.

Además de analizar cómo la maternidad afecta la vida profesional, se debatió sobre el modo en el cual la tecnología fue cambiando a lo largo del tiempo y cuáles son los beneficios y perjuicios que nos trae en el rol de madres y traductoras. Estar conectadas y poder trabajar en cualquier momento y desde cualquier lugar hace que también, a veces, los límites entre el trabajo y la maternidad se desdibujen. La organización del tiempo fue otro de los protagonistas de este debate. Aunque a veces se torna difícil, es fundamental mantener una organización que permita dedicarle a cada cosa el tiempo que corresponde.

Con la participación de veinticinco matriculadas, el debate tuvo varios aspectos comunes, no obstante las diferentes etapas de la crianza que cada una atraviesa. Compartir la problemática, hablar de lo que nos sucede y de lo que sentimos hizo que todas se sintieran más comprendidas en un contexto en el que, a veces, puede parecer que lo que nos preocupa y aqueja nos pasa solo a nosotras. ■

